

TEXTO Suzanne Wong

ILUSTRACIONES Pierre Mornet

La estética que funciona

A lo largo de la historia, los relojes de mujer han realzado la vestimenta, con formas interesantes, delicados diseños y exquisita ornamentación, pero lo que define estos modelos es la genialidad que se requiere para encajar complejas proezas de ingeniería relojera dentro de un espacio minúsculo.

Los relojes *chatelaine* se colgaban en un cinturón bajo el corpiño. Las escenas en miniatura de esmalte que decoran este reloj de 53 mm (número de inventario S-411) conservado en el Patek Philippe Museum de Ginebra fueron pintadas por Jean-Louis Richter. Representan los amantes Dafnis y Cloe en la novela epónima griega. El reloj se creó alrededor de 1795 e incorpora *chatelaine* y Movimiento N.º 11 585.





¿Qué es un reloj de mujer? ¿Qué es lo que define esta categoría de relojes? Si observamos cómo clasifican sus modelos las marcas y los minoristas, podría parecer que el diámetro de la caja es el parámetro para distinguir los relojes de mujer y de hombre, pero no hay consenso ¿Debe considerarse cualquier reloj de menos de 40 mm como de mujer? No, no es así. En la década de los 70, un reloj de hombre podría tener un diámetro de 36 mm. El engaste de piedras podría ser otro criterio. Se asume que un reloj engastado de diamantes está probablemente diseñado para una mujer. Pero hay muchas excepciones a esta regla en las eras moderna y antigua y la moda *vintage*.

Por tanto, si estas definiciones no son útiles, quizás deberíamos descartar la categoría. Los relojes son femeninos o masculinos a distintos niveles, pero en su mayoría se pueden llevar por cualquier género. Podemos juzgar qué relojes son para nosotros y cuáles no, de acuerdo a nuestra preferencia y estilo personal. No necesitamos que decidan por nosotros de antemano según nuestro perfil cromosómico.

Un recorrido por el Patek Philippe Museum de Ginebra lo confirma. La colección antigua incluye relojes que datan de



Arriba (izda. y dcha): el reloj de medallón de 52 mm (Inv. S-1048) lleva un mensaje oculto, y lo creó Bazile-Charles Le Roy en 1800. Las letras iniciales de los nombres de la piedras preciosas forman «heures d'amour». En esa época imperaba la moda de la silueta estilo imperio, pero las influencias neoclásicas fueron desapareciendo y se puso en boga una ornamentación más profusa y otros colores además del blanco. Encima de estas líneas: el registro, conservado en los archivos

de Patek Philippe, certifica la venta del reloj N.º 4719 (Inv. P-27) a la reina Victoria, el 30 de noviembre en 1851. El reloj colgante tipo Lépine de 30,5 mm y carga con llave lleva en el fondo de la caja un ramo de flores engastado con diamantes de talla rosa sobre fondo de esmalte azul cielo. Se exhibió en la Gran Exposición de Londres a principios de ese año. Habría aparecido junto a algunos de los primeros relojes sin llave, como los de 1850-1851 de la página contigua.

principios del siglo XVI que se pueden llevar puestos (en lugar de los relojes portátiles o estáticos). También se expone una extensa gama de relojes Patek Philippe, desde 1839 hasta el presente, que recoge la totalidad de la existencia de la compañía. Aparte de los relojes verificados históricamente de haber pertenecido a una mujer, o los diseñados para llevarse como piezas de joyería que son indisputablemente femeninos, puede resultar difícil clasificar los relojes como de hombre o de mujer.

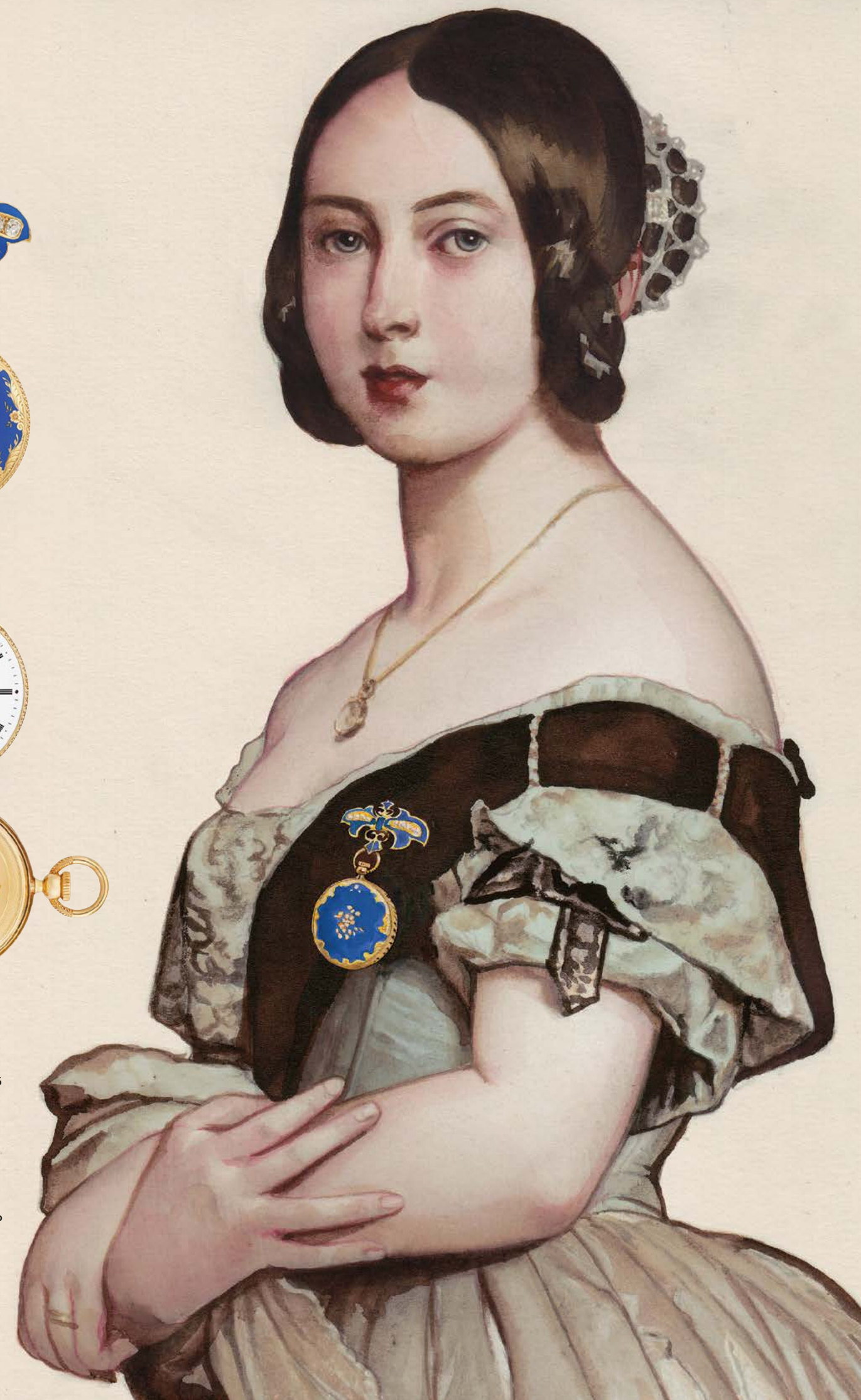
Antes del siglo XX, quizás el método más fiable para distinguir los dos tipos de relojes hubiera sido determinar cómo se llevaban. El reloj de pulsera se convirtió en el reloj personal predominante entre principios y mediados del siglo XX, como resultado de la evolución de la moda y los avances técnicos en cronometría que hicieron más accesibles los relojes pequeños. Además, factores externos como el auge de la aviación y la llegada de la guerra moderna de trincheras convertirían rápidamente el reloj de pulsera en el instrumento personal ideal para medir el tiempo, debido a su superioridad funcional manifiesta.

Con anterioridad, los relojes de pulsera, así llamados por llevarse en la muñeca, se



A la derecha se muestra cómo la reina Victoria podría haber llevado el reloj tipo Lépine de 33,2 mm, arriba, Movimiento N.º 4536 (Inv. P-24), con un broche a juego separable. El reloj, que utiliza el innovador sistema de Jean Adrien Philippe armado en el pendiente patentado en 1845, fue obsequiado a la reina en la Gran Exposición de Londres de 1851. El fondo de caja de oro amarillo está decorado con volutas grabadas, esmalte de lapislázuli y diamantes.

FOTOGRAFÍAS: JONAS MARGUET





consideraban femeninos. El matemático y filósofo francés del siglo XVII Blaise Pascal llevaba un reloj en su muñeca, pero esto llamaba la atención y se veía como algo anómalo; los hombres respetables llevaban sus relojes en una cadena y en el bolsillo. Las mujeres tenían mayor libertad en cuanto a sus adornos personales y portaban relojes de tamaño medio, como el que se muestra en la página 5, atados con un lazo al cinturón o abrochados a la cintura con un accesorio llamado *chatelaine* (donde también se guardaban llaves y otros objetos). Los relojes más pequeños se podían prender en el pecho como un broche, colgar en cadenas alrededor del cuello o llevarse en la muñeca. Podían incluso montarse en una sortija, aunque en este caso la funcionalidad de estos relojes miniatura solía ser secundaria a su utilidad como joya.

A pesar de la gran variedad de maneras en que la mujer podía llevar sus relojes, que podría dar a entender que el aspecto decorativo primaba sobre su valor funcional, no hay indicación de que los relojes femeninos fueran de inferior calidad a los de hombre. Después de todo, disponían de los mismos movimientos. Algunos de los relojes más celebrados de la historia estaban hechos para la mujer, tales como el legendario reloj de bolsillo complicado de la reina consorte de Luis XVI, María Antonieta, y el reloj de pulsera de alta complicación de Caroline Murat (de soltera Bonaparte), ambos fabricados por Abraham-Louis Breguet.

El *montre à tact* o reloj táctil se hizo popular a finales del siglo XVIII. Un excepcional ejemplo de reloj medallón expuesto en el Patek Philippe Museum, aquí en la página 6, es idéntico a cualquier otro reloj



Página anterior: Patek Philippe creó el primer reloj de pulsera suizo en 1868 para la condesa Koscowicz de Hungría (no ilustrado aquí). El reloj de brazalete, Movimiento N.º 27 368 (Inv. P-49), de oro amarillo, tiene tapa abisagrada sobre la esfera y engaste de diamantes de talla rosa. Esta página: los diseños de Paul Poiret, radicado en

París, dominaron la moda de la mujer a principios de la década de 1910 con la influencia del orientalismo y el *art déco*, antes de los años sobrios de la guerra. Los relojes de mujer solían ser colgantes, como este modelo tipo Lépine, «Guirlande», de 40 mm, sin llave y cadena, creado por Patek Philippe en 1911 (Inv. P-1064).

de este tipo, aparte de tener algunos detalles románticos que sugieren estar destinado a una mujer. Las gemas que marcan las horas son multicolor, y permiten sentir la hora discretamente, en vez de tener que mirar la esfera en medio de una conversación y arriesgarse a ser considerada irrespetuosa. Las letras iniciales de los nombres de las gemas del reloj deletrean un mensaje acróstico: *heures d'amour*. Las joyas acrósticas estaban muy de moda en las cortes europeas en esa época, y el reloj de *heures d'amour* demuestra que las piezas de relojería femenina, en virtud de su mayor capacidad para la expresión estética, pueden aportar una dimensión creativa adicional en cuanto a simbolismo y significado.

Aparte de la creatividad estética, los relojes históricos preferidos por las mujeres también se encontraban a la vanguardia de





Derecha e izquierda: el primer reloj Patek Philippe de pulsera con sonería fue este modelo de platino para mujer de 1916, (Inv. P-594), con un brazalete de eslabones integral. El reloj da la hora, los cuartos y después el intervalo más próximo de cinco minutos, todo desde una pequeña caja de 27,1 mm. Pasarían cien años hasta ver el siguiente reloj de pulsera repetición de minutos en la colección contemporánea Patek Philippe para mujer.



de relojes personales, Patek Philippe creó su primer reloj de pulsera con sonería, un repetición de cinco minutos con caja de platino y brazalete de eslabones (arriba), por encargo de la señora de D. O. Wickham de Estados Unidos (no en la ilustración).

En el paso de los relojes de bolsillo a la muñeca, el primer obstáculo a superar fue el tamaño del movimiento y, sin duda, la habilidad de miniaturizar los movimientos de reloj fue esencial para la aparición de los relojes de pulsera. Aunque no deberíamos suponer que los relojes femeninos impulsaran directamente el desarrollo de la relojería mecánica en esta dirección, podemos concluir que los relojes femeninos solían estar entre los primeros en dar a estos pequeños movimientos de alto rendimiento mayor visibilidad comercial.

Es habitual encontrar en las evaluaciones modernas de las colecciones de relojes de mujer términos como, «reducido y rosa», que implican, de manera despectiva, que el diseño de un reloj femenino en el siglo XXI consiste, en líneas generales, en la reducción de las dimensiones de un reloj de hombre, y adaptar la ornamentación en colores y materiales al gusto del estereotipo de la mujer compradora.

Esto puede ser cierto de las colecciones de algunas compañías actuales, pero sin embargo es importante recordar que miniaturizar un movimiento de reloj, al mismo tiempo que se mantiene un alto nivel en

Los relojes de mujer solían ser los primeros en dar visibilidad a estos pequeños movimientos de alta gama

la innovación mecánica. La Gran Exposición de Londres de 1851 era un compendio de los avances más recientes de la tecnología contemporánea, y el contingente suizo, naturalmente, incluía piezas de relojería. La reina Victoria inauguró la exposición y recibió como obsequio un reloj colgante que podía llevarse como broche (página 7). Fue creado con la tecnología relojera más avanzada e incorporaba el sistema de armado y puesta en hora sin llave, patentado por Patek Philippe en 1845.

Las mujeres fueron las primeras en llevar relojes de pulsera como reloj personal. El primer reloj de pulsera fabricado en Suiza (creado para llevarse en la muñeca, y no uno de bolsillo modificado) fue creado por Patek Philippe en 1868 y su diseño es distintivamente femenino (página 8). Está montado en un brazalete de oro, caja rectangular con diamantes, esmalte y filigrana de oro, e incorpora una esfera oculta. En 1916 poco antes de que los relojes de pulsera se convirtieran en la forma predominante

ILUSTRACIÓN DE LA PÁGINA 11: A PARTIR DE UNA FOTOGRAFÍA DE ERWIN BLUMENFELD



Justo antes de que Christian Dior lanzara su New Look, la moda de la mujer se hizo más femenina tras la contienda, y la joyería volvió a ponerse de moda. Este reloj de 1945 REF. 2126 (Inv. P-1428) parece una pulsera, pero tiene una esfera que se desliza discretamente dentro y fuera de una sección rectangular en la parte superior. El modelo lleva pavé de diamantes y zafiros de Birmania, que demuestra el resurgir de la demanda por la joyería.



Arriba, izquierda: con el Ladies First Chronograph REF. 7071 de 2009, Patek Philippe lanzó el movimiento CH 29-535 PS con seis innovaciones patentadas para optimizar la funcionalidad y fiabilidad de sus 269 componentes. La esfera está engastada con 136 diamantes. Arriba,

derecha: en 2011 el Ladies First Minute Repeater REF. 7000 entró en la colección. Con una caja de 33,7 mm en oro rosa, el calibre R 27 PS consta de 342 piezas. La calidad de su sonería goza de gran admiración, un logro impresionante para un diámetro tan reducido.

la estética y el rendimiento cronométrico nunca ha sido una tarea fácil.

En reconocimiento de esta verdad, que me aventuro a describir como axiomática, Patek Philippe presentó su colección Ladies First en 2009. El Ladies First Chronograph REF. 7071 fue el modelo que sirvió para lanzar el nuevo calibre de cronógrafo CH 29-535 PS. Luego le siguió en 2011 el Ladies First Minute Repeater REF. 7000 y el Ladies First Split-Seconds Chronograph REF. 7059, seguido en 2012 por el Ladies First Perpetual Calendar REF. 7140. Esta colección sitúa a Patek Philippe a la cabeza, como la única casa relojera moderna que produce todas estas complicaciones en relojes diseñados específicamente para la muñeca femenina. Pero en la historia de la evolución de los relojes femeninos, queda todavía un importante capítulo que está por escribir: el triunvirato de repetición de minutos, cronógrafo con ratapante y calendario perpetuo, todo alojado en un solo reloj: la prestigiosa Gran Complicación, con la dimensión adecuada para la muñeca femenina. Parece como si la forma de apoderarse del premio final de esta épica relojera es hacerse más pequeño. ♦